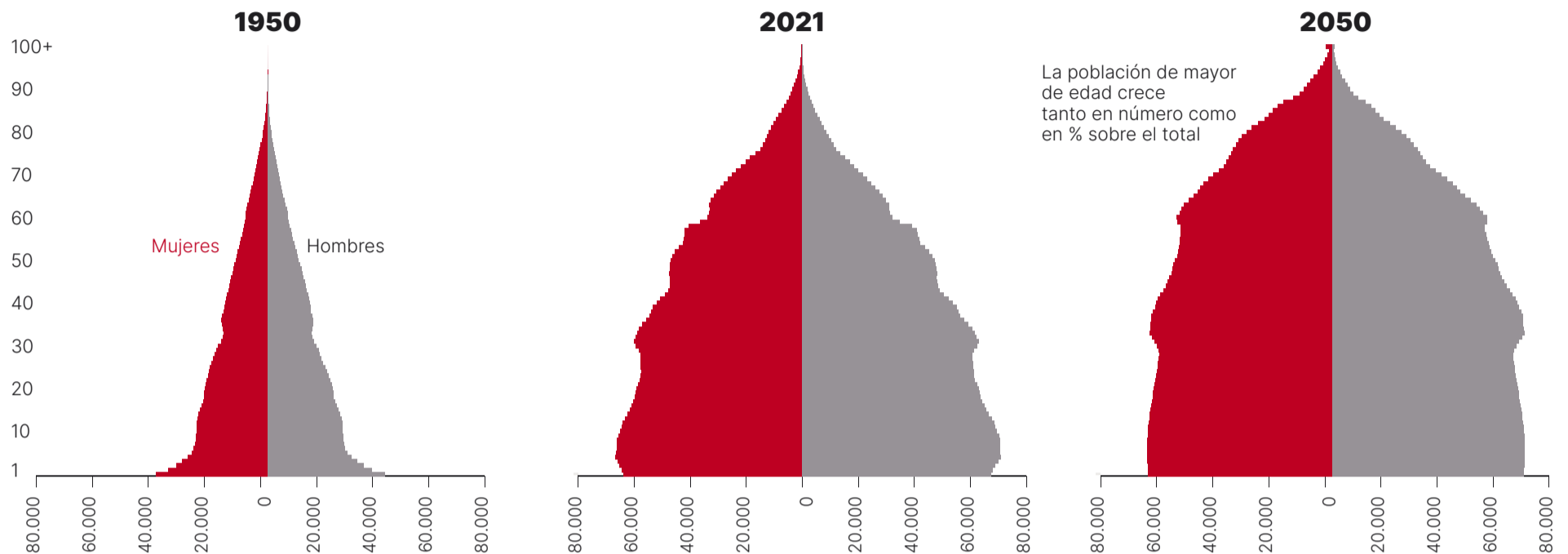


El desafío demográfico mundial

EVOLUCIÓN DE LA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN

Pirámide de población en bloques de 1 año. En miles. Fuente: ONU



El pequeño Damián –considerado simbólicamente por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) el habitante número 8.000 millones del planeta– ha nacido en un tiempo de oportunidades para los países en desarrollo. En buena parte de América, Asia y África, la porción de personas en edad de trabajar (de los 25 a los 64 años de edad) ha ido creciendo desde la década de los 70. Hay muchos jóvenes, aún no hay tantos mayores y ya hay pocos niños.

Esta situación se conoce como *dividendo demográfico*. Gracias a ella, los países tienen la oportunidad de desarrollarse de una forma más rápida, según argumentan algunos economistas porque pueden invertir más en crecimiento económico y menos en la población dependiente. Esta ventana temporal se cerrará

El Sur global, ante el reto de aprovechar su enorme población laboral

MICHELE CATANZARO
Barcelona

alrededor de 2030, cuando los hijos del *baby boom* de esos países empiecen a jubilarse. En Europa, esa ventana se cerró aproximadamente en el año 2000.

No es automático

Los beneficios del dividendo demográfico no están demostrados. En cualquier caso, dependen en gran medida de cómo se aprove-

cha. «No se trata de un mecanismo automático. Hay que aprovechar el dividendo demográfico para invertir en la educación de las generaciones sucesivas», afirma Iñaki Permanyer, investigador ICREA del Centre d'Estudis Demogràfics (CED-UAB).

A la espera de que eso ocurra, sigue existiendo una brecha entre el norte y el sur del mundo. «Hay un desequilibrio económico y uno demográfico. En el norte va a haber demanda de mano de obra. En el Sur, crecimiento de pobla-

ción. Es obvio que aumentarán las migraciones», afirma Teresa Castro, demógrafa del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC). «Lo más inteligente sería favorecer la migración, de acuerdo con las necesidades del mercado de trabajo, como ha hecho Alemania», añade la investigadora.

Ocho países en el foco

Ocho grandes países del sur del mundo concentran el crecimiento previsto por los expertos de las Naciones Unidas entre hoy y mediados del siglo XXI: la República Democrática del Congo, Egipto, Etiopía, la India, Nigeria, Pakistán, Filipinas y Tanzania.

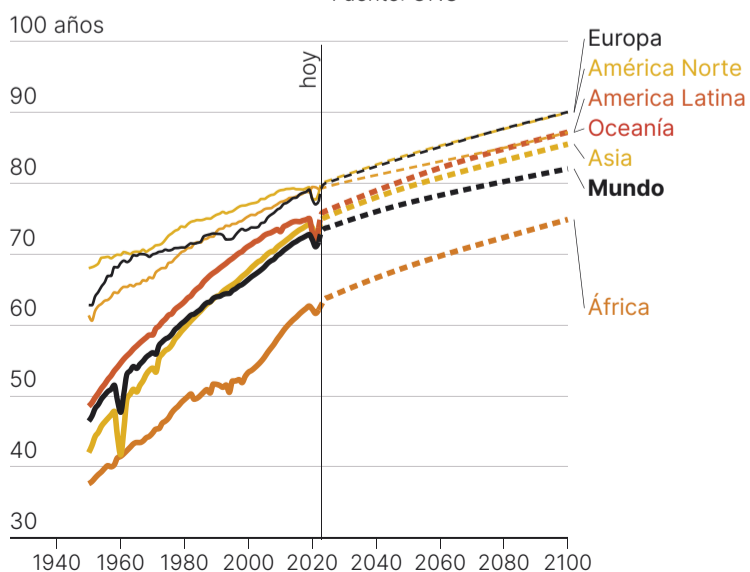
Entre 2000 y 2020, las migraciones aportaron a la población de los países de altos ingresos más personas (un flujo neto de 80,5 millones) que el denomina-

do *crecimiento natural*, es decir, el balance entre nacimientos y muertes registrados en esas naciones (que fue de 66,5 millones de personas). Los estudiosos de la ONU consideran que el crecimiento demográfico de los países ricos será determinado exclusivamente por la migración en las próximas décadas.

«Si decimos que actualmente hay un problema con las pensiones porque no hay suficientes trabajadores en activo, una buena solución sería recibir más trabajadores procedentes del extranjero», afirma Elisenda Rentería, investigadora del Centre d'Estudis Demogràfics (CED-UAB). «Las migraciones ocurrirán y no se podrán parar. Lo importante es que ocurran de forma segura y ordenada», concluye por su parte Wilmoth. ■

ESPERANZA DE VIDA POR REGIONES

Fuente: ONU



VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN POR PAÍS ENTRE 2022 Y 2050

En %. Estimación media de la ONU para 2050. Fuente: ONU

